

**CONECTAR IGUALDAD:  
REPRESENTATIONS  
OF THE MARKET IN  
THE USE AND IN THE  
APPROPRIATIONS THAT  
THE YOUNG PERSONS OF  
THE NETBOOKS DO**

**Conectar Igualdad:  
representaciones del mercado  
en el uso y en las apropiaciones  
que hacen los jóvenes  
de las NETBOOKS**

**Sofía Cognigni**

[sofiacognigni@hotmail.com](mailto:sofiacognigni@hotmail.com)

**Shalom Jaskiloff**

[shalomjaskiloff@gmail.com](mailto:shalomjaskiloff@gmail.com)

**Carina Stoessel**

[carina.stoessel@gmail.com](mailto:carina.stoessel@gmail.com)

**RECIBIDO 03 | 07 | 2014**  
**ACEPTADO 03 | 10 | 2014**

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

## Resumen

### Palabras clave

Conectar Igualdad  
jóvenes  
*netbooks*  
apropiaciones

El presente trabajo es producto de la tesis de grado realizada por las autoras, la cual tuvo por objetivo indagar en los usos y en las apropiaciones que hacen los jóvenes de las *netbooks* otorgadas por el Programa Conectar Igualdad (PCI). A través de la observación participante y no participante, de encuestas y de una serie de entrevistas, se indagó acerca del uso que realizan los jóvenes de las *netbooks* en su vida cotidiana: la frecuencia con que las emplean, los lugares de uso y la interacción con otros actores. En el artículo se desarrolla y se profundiza en dos de las conclusiones obtenidas, que refieren a cómo los jóvenes piensan el mercado y cuáles son las significaciones que le otorgan.

## Abstract

### Keywords

Conectar Igualdad  
young people  
*netbooks*  
appropriations

The present work is a product of the thesis of degree realized by the authoresses, which had for aim investigating in the uses and in the appropriations that the young persons do of the *netbooks* granted by the Public Policy Conectar Igualdad (PCI in spanish). By means of participant and non-participant observation, surveys and a series of interviews, attempted to inquire how youngsters use and incorporate the *netbooks* into their daily life: how often they use them, where and the kind of interaction they have with other actors. In the article it develops and one penetrates into two of the obtained conclusions, which recount to how the young persons think the market and which are the significances that they grant him.

# Conectar Igualdad: representaciones del mercado en el uso y en las apropiaciones que hacen los jóvenes de las netbooks

■ Por Sofia Cognigni, Shalom Jaskiloff y Carina Stoessel

Luego de la crisis de 2001, el país se encontró sufriendo las consecuencias de más de una década de políticas neoliberales que poco hacían para beneficiar al pueblo. Los ciudadanos no sólo se vieron perjudicados económicamente, llegando a porcentajes muy altos en el nivel de pobreza, sino que la crisis se tradujo en un descreimiento generalizado en la política y en las instituciones del Estado. Los servicios públicos -ya desde mediados de los noventa- se vieron afectados por recortes presupuestarios y por las privatizaciones, generándose un decaimiento en la educación y en la salud, lo que se vio reflejado, a la vez, en un menor nivel de calidad de vida de la ciudadanía.

El crecimiento del desempleo estructural y la conformación de una población marginal desafiada de toda red social; el retiro de la acción del Estado; la pérdida de las expectativas de incorporación y de integración y la caída simbólica del Estado como operador del interés general erosionaron la adhesión a un marco normativo común y modificaron las prácticas sociales a favor a la construcción de códigos culturales y normativos fragmentados que regulan las relaciones en el interior de cada uno de estos fragmentos (Tiramonti, 2004: 6).

Con la llegada a la presidencia de Néstor Kirchner, el escenario público y social se modificó por completo. Se instaló un gobierno de corte nacional y popular a través de políticas públicas inclusivas, que tomaron como primera tarea devolver la dignidad a los trabajadores y recuperar las instituciones. De esta manera, el Estado retomó la intervención en la cosa pública para distribuir las riquezas en pos de las mayorías más desfavorecidas hasta el momento.

Siguiendo esta línea, el gobierno impulsó varios proyectos y programas con el fin de combatir la desigualdad y la pobreza y promover la educación y la salud pública, como la Asignación Universal por Hijo, el Programa SUMAR, el Programa Argentina Trabaja, el PRO.CRE.AR, el PROG.R.ES.AR y el Conectar Igualdad.

El Programa Conectar Igualdad (PCI) constituye una política pública cuyos objetivos están orientados a acortar la brecha digital, a darle la posibilidad a millones de jóvenes y de familiar de adquirir la primera computadora del hogar a la vez que, *aggiornar* la educación al nuevo contexto mundial de las comunicaciones e informaciones.

Entendemos que, si bien el PCI es planteado con unos objetivos específicos, como acortar las brechas digitales y revalorizar la escuela pública, los usos que hacen los estudiantes de la computadora no se agotan en la instancia de aprendizaje escolar ni en su relación con la escuela y con los docentes, sino que van más allá al introducirse la *netbook* en los hogares, al entrar en contacto con la familia, con los amigos y con las prácticas cotidianas de sus beneficiarios.

Por otro lado, es necesario entender que el empleo del Programa, más allá de sus mismos objetivos y modos de operar, depende en gran medida de la incorporación de las *netbooks* a la vida de los jóvenes, del uso que le dan y de cómo las apropian. Es decir, su funcionamiento depende directamente de la aprobación y las ganas de usar las computadoras.

## Caja de herramientas

El Programa Conectar Igualdad (PCI) fue lanzado en 2010 con la idea de entregar en un lapso de tres años un total de 3.500.000 computadoras, una por cada alumno y docente de escuelas secundarias de gestión pública, de escuelas de educación especial y de institutos de formación docente del país.

El PCI forma parte del conjunto de proyectos y de estrategias de intervención socioeducativa en todos los planos de la educación pública y está orientado a «recuperar y a valorizar la escuela pública con el fin de reducir las brechas digitales, educativas y sociales en toda la extensión de nuestro país»<sup>1</sup>. Entre sus objetivos, el PCI busca «promover la igualdad de oportunidades entre todos los jóvenes del país, al brindarles un instrumento que permita achicar la brecha digital»; «garantizar el acceso de todos a los mejores recursos tecnológicos y a la información»; «formar sujetos responsables, capaces de utilizar el conocimiento como herramienta para comprender y para transformar constructivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural, y de situarse como participantes activos en un mundo en permanente cambio»; «desarrollar las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación»; y de esta forma lograr mayores posibilidades de inserción laboral.

Para comenzar con nuestra investigación fue necesario delimitar cómo entendemos a los beneficiarios directos de esta política pública, los jóvenes, colectivo que es heterogéneo y presenta características y rasgos diversos.

Mario Margulis explica que los jóvenes

[poseen] condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes variables que las atraviesan y que se podrían identificar con: el sexo [...] el género en el que se desarrolla la interacción psíquica en los procesos de socialización humana; la condición social de hombre, mujer o la que se haya asumido para interactuar socialmente, la generación o el ámbito temporal de construcción de la experiencia individual o colectiva; la etnia y, en general, las culturas contenidas en los lenguajes con los que la sociedades aspiran a la comprensión interindividual; las oportunidades socioeconómicas de las que logren disponer las individualidades y las colectividades humanas, y las territorialidades, que se constituyen en el espacio geográfico para ser habitadas con los referentes culturales propios de la especie humana (2001: 42-43)

Es una categoría que, principalmente por ser social y subjetiva, es dinámica y presenta variaciones en relación con los grupos de interés a los que pertenecen los sujetos, con las actividades que practican en su vida cotidiana, con la estructura familiar con la que crecieron, con las instituciones en las cuales se desenvuelven, con los gustos que formaron durante su vida y también los sistemas de creencias que profesan.

Por otro lado, para esta investigación fue necesario definir el modo en el que entendemos los conceptos de usos y de apropiaciones. Con estos términos se pretendió precisar el modo en el que los jóvenes utilizan las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) que brinda el PCL. De esta forma, se buscó mirar qué hacían los sujetos con las computadoras y con las plataformas que en ellas se encuentran, con quiénes las utilizaban, dónde, para qué, las resignificaciones que hacían de ellas, los modos en los que cambiaron sus vida tras su utilización y los modos en los que se reconfiguraron sus prácticas cotidianas a partir de la aparición de las TIC en sus vidas.

De acuerdo con lo propuesto por John Thompson, «apropiación» es el proceso de «comprensión y autocomprensión»; implica tomar un contenido significativo y hacerlo propio, y además «asimilar el mensaje e incorporarlo a la propia vida, un proceso que algunas veces tiene lugar sin esfuerzo, y otras supone un esfuerzo consciente» (1998: 66). Si bien el término es acuñado en relación con los mensajes de los medios de comunicación, en esta investigación se aplicó a las TIC.

Rosalía Winocur afirma que por apropiaciones se entiende «el conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socioculturales» (2007: 554). Que se realiza desde un habitus determinado y que involucra un capital simbólico asociado al mismo. En este sentido, se partió de la base de que los jóvenes se encuentran con un universo de libertad a través de la participación de las TIC, compartiendo este nuevo mundo digital donde se encuentran con sus pares y generan nuevos lazos y prácticas sociales.

Pero, además, consideramos relevante introducir la categoría de prácticas socioculturales, entendiéndolas como aquellas prácticas realizadas por los jóvenes a partir de su interacción con las TIC. En este sentido, Jorge Huergo (2003) entiende por prácticas socioculturales los modos de hacer y de ser, los saberes, las formas de pensar y de posicionarnos en el mundo que nos rodea. Explica que los cambios que se generan en las prácticas de cada individuo debido a factores externos, como la educación o la incorporación de nuevas herramientas (como las tecnologías), pueden tener dos sentidos: «la reafirmación más fundamentada de una práctica ya existente» o «la transformación de una práctica que existe en la actualidad (por ejemplo, un modo distinto de relacionarnos los padres con los hijos, o de considerar a los jóvenes, o de posicionarnos frente a los poderosos, o de apropiarnos de los medios de comunicación como espacios de expresión ciudadana)» (2003: 5).

Las prácticas socioculturales están ligadas a la cultura de cada individuo. Creemos dentro de las prácticas de cierta comunidad y nos desenvolvemos en torno a ellas. Pueden sufrir cambios a raíz de distintos factores, como las transformaciones en las relaciones entre las personas, las formas de actuar, de pensar o, también, debido a la incorporación de una nueva actividad en la vida social.

## Un acercamiento a nuestra metodología de trabajo

Una vez planteados los objetivos de investigación, se decidió enfocar el campo de acción en una escuela, entendiendo que en ese espacio encontraríamos una diversidad social mayor y, a la vez, podríamos observar distintas aproximaciones de los jóvenes a las *netbooks*. Para ello, escogimos la Escuela Normal Superior N.º 1 «Mary O. Graham» de la ciudad de La Plata, con el objetivo de observar y de interactuar con los jóvenes beneficiarios del PCI.

El trabajo de campo se articuló en tres etapas: en una primera instancia se recurrió a la observación no participante para obtener información sin intervenir en la actividad grupal. Con esta técnica se intentó captar la dinámica que se establecía en el ámbito escolar, los funcionamientos y las situaciones de interacción social para observar la realidad compartida por los jóvenes.

En este primer momento también se realizaron encuestas con el objetivo de obtener mayor información para problematizar los ejes de nuestra investigación. Las encuestas fueron realizadas en una clase en la que un docente nos cedió la mitad de su hora para charlar con los alumnos y para trabajar con ellos. Durante la otra mitad presentamos la clase, observando los modos de actuar y cómo es la lógica áulica.

A continuación se prosiguió con la búsqueda de dieciocho voluntarios que quisieran participar de las entrevistas exploratorias, para así obtener las respuestas necesarias para confeccionar, luego, una serie de preguntas que indaguen con mayor profundidad en la vida de los mismos y, de este modo, recolectar datos correspondientes a cada caso.

Las entrevistas se realizaron en un lapso temporal de dos meses y duraron aproximadamente media hora cada una. Se decidió que cada integrante del equipo investigador conversara por separado con los estudiantes, guiándose por un cuestionario semiestructurado que funcionaba a modo de guía con el fin de recabar la información requere-

rida, permitiendo al entrevistado *explayarse* sobre el tema y relatar cuestiones que no estén contenidas en la guía de preguntas.

A partir del análisis del material obtenido en las entrevistas exploratorias, se seleccionaron los ejes de indagación y los casos más representativos para trabajar exhaustivamente. Con este objetivo fueron pensadas las entrevistas en profundidad, ya que, a través de los relatos de los jóvenes, se podría acceder a su cotidianidad.

Dicha herramienta, si bien presenta roles asimétricos asignados, valora la experiencia y los saberes de un otro, y en ese sentido se buscó recuperarlos a través de preguntas, repreguntas y un trabajo colaborativo entre ambas partes que permitió un dinamismo beneficioso para la investigación.

En función de las entrevistas exploratorias, se elaboraron una serie de preguntas que guiaron las conversaciones con los jóvenes. Estas fueron ordenadas en siete categorías de acuerdo con los ejes centrales del trabajo: 1. Datos personales; 2. Vida cotidiana; 3. Trayectoria propia con la computadora e Internet; 4. Escuela y *netbook*; 5. Tiempo libre; 6. Hogar y familia; 7. Política pública.

Para adentrarnos al tema de investigación, se escogieron seis casos del total de dieciocho que resultaron de la primera etapa del trabajo de campo. En la selección se tuvo en cuenta la trayectoria de cada estudiante con la computadora, las TIC, la relación familiar y con sus pares, el vínculo con la escuela, sus gustos e intereses, sus percepciones en torno al Estado y a la política pública, y en función de eso se agruparon los casos que presentaban similitudes en alguna de estas aristas.

Los dieciocho casos contaban con complejidades y múltiples puntos en común, por lo que hay que señalar que los agrupamientos fueron arbitrarios, es decir, el resultado de un análisis de la información obtenida en las respuestas de los jóvenes y una decisión del equipo de trabajo.

De cada grupo se seleccionó un caso que representara a los otros, teniendo en cuenta la extensión de las respuestas, la calidad de las mismas, la factibilidad para volver a reunirse con dicha persona, la empatía generada en los encuentros y la predisposición.

Por otro lado, es importante aclarar que las entrevistas exploratorias fueron hechas tanto a varones como a mujeres. Sin embargo, los casos elegidos para profundizar

la indagación correspondieron en su totalidad al género femenino, pero no de forma intencional, sino como resultado de un proceso definido según las características explicadas previamente.

## Desarrollo

Luego de presentar las principales herramientas teórico-metodológicas utilizadas en la investigación haremos hincapié en la relación existente entre jóvenes y mercado, analizando este vínculo como una manera de resignificar las apropiaciones de las *netbooks* otorgadas por el Estado, por medio del Programa Conectar Igualdad, a todos aquellos que se encuentren cursando el nivel secundario.

A continuación, se detallará el conocimiento que manifiestan los jóvenes respecto de las tendencias comerciales y de las características técnicas de las mismas. A la vez, se hará énfasis en los modos de uso y de intervención de las computadoras con el fin de ocultar las huellas de lo estatal y en las diferencias simbólicas que plantean entre la posibilidad de comprar este tipo de herramientas digitales –como una práctica que les garantiza una pertenencia a la sociedad– y ser beneficiarios de una política pública que –entienden– les permite acceder a la tecnología a través del asistencialismo.

### Las tendencias del mercado y el consumo cultural

Uno de los principales puntos de atención sobre el cual los jóvenes hicieron foco durante las entrevistas fue su opinión sobre la *netbook* como herramienta, comparándolas con las computadoras ofrecidas por el mercado. La mayoría demostró tener noción sobre las tendencias al hablar sobre las marcas, poniendo una por sobre la otra en relación con calidad y preferencia. En el momento de preguntarles acerca de la *netbook* en particular, si les gustaba o no, o qué cosas desearían cambiarle, todos respondieron de forma parecida, indicando que la primera tanda que había sido otorgada al colegio era más fea que la última. Como aspecto negativo, señalaron que las *Exo* –pertenecientes a la primera entrega– ya no pueden arreglarse debido a la cancelación del contrato con el Estado, son de menor calidad e inferiores en términos estéticos en comparación con las que estaban repartiendo en el momento de la entrevista, de marca Samsung.



Mariana Chaves, en *Estudios sobre juventudes en Argentina I* (2009) cita a Laura Kroppff y a Pedro Nuñez para hacer alusión a cómo los jóvenes son interpelados desde la industria mediática y desde los productos que circulan por la sociedad delimitando y configurando ciertos lugares de pertenencia y a su vez desigualdades. En este sentido, Sol, de 17 años, comentó: «Cuando a mí me la dieron empezaron a salir modelos mejores, entonces por ahí generaba conflictos y competencias en cuál era mejor y todos querían cambiarla por una más nueva». Por su parte, Belén explicó que «la marca Exo ya no se usa más porque el gobierno rompió el contrato con ellos y ahora son Samsung, que son mejores». Y cuando se le preguntó por las modificaciones que le haría a la *netbook*, señaló: «Quisiera que fueran como las que están dando ahora, que son *netbooks* comunes iguales a las que encontrás en cualquier comercio, lindas, blancas, no son pesadas, y son fáciles de manejar».

El sociólogo Zygmunt Bauman, en *Vida Líquida*, explica que en la sociedad actual, a la que denomina sociedad de consumo, se logra generar una permanente insatisfacción en los ciudadanos, «denigrando y devaluando los productos de consumo poco después de que hayan sido promocionados a bombo y platillo en el universo de los deseos del consumidor» (2006: 109).

Se trata de una sociedad que [...] interpela a sus miembros fundamentalmente (o, quizás, incluso, exclusivamente) en cuanto consumidores, y que juzga y evalúa a sus miembros, sobre todo, por sus capacidades y por su conducta con relación al consumo. (Bauman, 2006: 112)

De esta forma, se entiende que los jóvenes realizan una diferencia entre una computadora comprada y una que les fue entregada por el Estado, viéndose incitados a consumir lo ofrecido en el mercado debido a este proceso del que habla Bauman, según el cual el que consume pertenece a la sociedad. El obtener de forma gratuita una *netbook* no establece frente al otro un poder de consumo, una pertenencia a la sociedad de consumo. Así, la *netbook* del Programa Conectar Igualdad no es un producto que los alumnos estén consumiendo, sino un bien que se les otorga de igual forma a cada uno de ellos.

Néstor García Canclini (1993) estudió el concepto de consumo en la sociedad, explicando que el consumo cultural no es sólo el intercambio de bienes materiales, sino que prevalecen los valores simbólicos por sobre los utilitarios y los mercantiles. Los destinatarios del PCI prefieren las computadoras que se venden en los locales de electrónica y muestran a través de sus respuestas cómo sitúan en un nivel superior una *netbook*

comercial, en este caso la de marca Samsung, una empresa que en el último tiempo se posicionó en el mercado mundial como una de las principales firmas de telefonía y electrónica. Según la página oficial de Samsung, de 2008 a 2012 hubo un incremento en las ventas de más del 100%.<sup>2</sup>

García Canclini define el consumo como el proceso sociocultural mediante el cual se realiza la apropiación y el uso de un producto, y va más allá al señalar:

El consumo se presenta como un recurso de diferenciación, constituye al mismo tiempo un sistema de significados comprensible tanto para los incluidos como para los excluidos. Si los miembros de una sociedad no compartieran los sentidos asignados a los bienes, su posesión no serviría para distinguirlos (1993: 84).

## Nativos tecnológicos

Los jóvenes, según Winocur, se presentan como nativos tecnológicos por haber crecido rodeados de estas herramientas. De esta manera, se entiende que posean facilidad para vincularse con la información tecnológica y el conocimiento técnico acerca de las computadoras, analizando características como el *software*, el peso, la batería o la capacidad de memoria con la que cuentan.

Lucía hace hincapié en que la *netbook* «es la más rápida de las que tenemos en mi casa, y tenemos una computadora más nueva incluso, que es más lenta»; mientras que otros entrevistados dijeron que a la computadora le modificarían el sistema de bloqueos impuesto por el Programa para asegurar que el alumno concorra al establecimiento educativo. Además, le agregarían una batería de mayor duración.

Ellos están informados de la optimización del funcionamiento de la computadora, al punto de relegar sus gustos estéticos, como poner fotos personales de fondo de pantalla, al entender que esto hace que disminuya la velocidad del procesador. «Le puse el modo de ver los programas más viejito y el fondo de pantalla está en blanco para que no ande tan lenta», cuenta Débora, demostrado sus conocimientos tecnológicos.

Estos nativos tecnológicos se presentan como sujetos con ciertos conocimientos técnicos que los sitúan como más aptos frente a sus padres o docentes, moviéndose con soltura y con naturalidad en el mundo virtual.

El acceso al vecindario virtual depende de ciertas habilidades y recursos simbólicos que trascienden en mucho la capacidad de leer y escribir o la escolaridad de los usuarios. Podríamos decir que la cultura letrada constituye una condición necesaria pero no suficiente, y aquí el suficiente encierra un universo de sentido marcado por competencias culturales y generacionales (Winocur, 2009: 120).

La oportunidad que generan las tecnologías actuales de poder producir, compartir, tomar un contenido ya hecho para modificarlo y para readaptarlo a otros usos, es la principal característica de estas nuevas herramientas. Otorga a las personas que las utilizan la posibilidad de pararse desde otro lugar, de no consumir la información como meros receptores.

## Intervenir para pertenecer

Los jóvenes, al recibir una computadora que en muchos casos no es la que elegirían, utilizan mecanismos para acercarse un poco más a aquello que constituye su deseo. Así, mediante calcomanías, vinilos, papel contact, brillos, grafitis, pintura y frases escritas a mano con fibrones, tachan las marcas de lo estatal, que es aquello que los agrupa identificándolos como destinatarios del Programa Conectar Igualdad. «El logo del Conectar está medio borroneado ahora porque se lo intenté tapar porque no me gustaba», comentó Débora al preguntarle por su intervención en la estética de la computadora.

Tapar, ocultar y borrar las huellas de lo estatal es la forma que los jóvenes encuentran para sentirse parte de ese grupo que puede acceder por sus propios medios a las computadoras existentes en el mercado, replicando el estilo de vida que ofrecen las marcas como Samsung. Belén dijo: «Le tapaba la marca o las partes donde decía Presidencia de la Nación porque no me gustaba, estaría más copado que fueran todas lisas como las que dan ahora»; y Aldana comentó: «Le intenté borrar con quita esmalte lo que decía de Presidencia de la Nación». Quieren que sus computadoras no tengan marcas indicativas más allá de aquellas que ellos mismos quieren generar. Agustina dijo: «Está toda llena de cosas, la rayoneo toda y, cuando me aburro, la borro y la vuelvo a rayar. Tiene calcomanías, una gigante de La Renga, y montón de otras tipo grafitis que he ido juntando». Marianela explicó: «A la parte de la tapa le había puesto un contact negro con brillos. No me gustaba mucho la computadora».

Tras realizar un análisis vinculando a los jóvenes con las *netbooks* y con el mercado, se puede detectar que hay tres elementos principales: la diferencia entre las marcas de las computadoras, el intento de los jóvenes de ocultar aquellos indicios que refieren a lo estatal y la distinción que ellos mismos buscan generar al intervenir su computadora.

## Conclusión

Como puede verse, la decisión de enfocar el presente trabajo en los ejes desarrollados previamente, es decir, la relación entre jóvenes, *netbooks* y mercado, y el uso y resignificación que los jóvenes hacen de las computadoras, se debió a los datos obtenidos en las entrevistas y a las declaraciones que resultaron más llamativas de los entrevistados.

En un primer momento, al ir avanzando sobre los temas a tratar, surgieron distintos puntos sobre los cuales trabajar, como los usos que les otorgaban a las *netbooks* o cómo había cambiado su rutina y actividades cotidianas. Sin embargo, no se había hecho foco sobre la importancia que los jóvenes otorgan al mercado y lo que se genera en torno al mismo.

Desde ese enfoque, cuando se dialogó con los alumnos de la escuela, la mayoría demostró tener conocimientos sobre las tendencias del mercado, explicando que preferirían computadoras más parecidas a las que «se venden en los comercios», como por ejemplo, la *netbook* marca Samsung. Los entrevistados elegirían una computadora que tuviera una estética similar a la de esta marca antes que la Exo, que tiene un diseño particular ligado al PCI. Entendemos que los jóvenes se encuentran inmersos en esta *sociedad de consumo* de la que habla Bauman, en la que consumir significa pertenecer, y, al recibir la *netbook* del Programa, no sienten que estén integrándose en esta lógica del mercado.

Asimismo, cada uno de los jóvenes se apropió y resignificó la *netbook* a su manera, utilizándola en los tiempos de ocio, para escuchar música, practicar acordes en la guitarra y distintos pasos de baile. La computadora significa para cada uno de ellos algo distinto, un avance, la posibilidad de aprender música, baile, la oportunidad de conectarse con amigos y familiares que se encuentran lejos.

La *netbook* generó, en aquellos casos en que el PCI significó la primera computadora del hogar, la posibilidad de inclusión en un mundo globalmente conectado a través de

las tecnologías de proximidad, las cuales hoy en día establecen las pautas de relaciones y de reconfiguraciones sociales, simbólicas, culturales y políticas.

Al incorporar las tecnologías a sus rutinas, los jóvenes logran constituirse desde un lugar distinto al acostumbrado, y también diferente al que han sabido ocupar generaciones previas. Si algo aportan estas nuevas herramientas son los saberes que los usuarios utilizan después para crear contenido, para generar nuevo material tomando aquello ya aportado. Es una nueva forma de resignificar mensajes y capitales, de incorporarlos, modificándolos en el proceso y luego volviendo a compartirlos, generando una gran comunidad de información y sentido que transita en todas las direcciones. Es por esto que los jóvenes ya no pueden clasificarse en términos de consumidores o productores, sino que forman lo que hoy se denomina *prosumidores*, borrándose el límite entre aquellos que tienen un saber profesionalizado y aquellos que lo construyen a través de la práctica y con el contacto con el objeto de estudio.

Roxana Morduchowicz (2012) sostiene que Internet otorga a los jóvenes la posibilidad de hacerse oír, de expresarse con sus palabras y de ser productores de sus propios contenidos, a la vez que la *netbook* les permiten el acceso a esta herramienta y facilita el intercambio y el alcance de sus creaciones.

De este modo, cada joven se adueña de las herramientas tecnológicas «para afirmar sus pactos con la sociedad de consumo, como para marcar sus diferencias y sus críticas a esa sociedad» (Reguillo, 2012: 169).

Así, luego de nuestra investigación en campo, pudimos entender que la incorporación de las computadoras a la vida cotidiana de los jóvenes supuso un cambio en su conducta que recién se encuentra en su primera etapa de desarrollo. Dicha incorporación se tradujo en otras formas de presentarse frente al otro y de construirse ellos mismos.

El PCI permitió posibilidades que, sin el acceso a estas herramientas digitales, los jóvenes no tendrían fácilmente a su alcance, como una comunicación más dinámica, la oportunidad de estudiar y aprender conocimientos que se encuentran en el mundo *online*. La *netbook* del PCI llevó, en palabras de los jóvenes, al «progreso» a muchos de los estudiantes que previamente no contaban con estas tecnologías y que, finalmente, lograron reafirmar su pertenencia en su entorno.

Por último, entendemos que aún queda un largo camino por recorrer, perfeccionando las capacitaciones y logrando una mayor incorporación de las *netbooks* en las actividades educativas. Es necesario realizar reestructuraciones para que el Programa pueda lograr una mayor efectividad educativa, y son los jóvenes, a través de este anhelo por incorporar la tecnología en la enseñanza, junto con los docentes, los encargados de delimitar el camino de este proceso que se encuentra en las primeras etapas de desarrollo. 🌞

## Referencias bibliográficas .....

Bauman, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Chaves, Mariana (2009). *Estudios sobre juventudes en Argentina I*. La Plata: Edulp.

García Canclini, Néstor (1993). *Consumo cultural en México*. México D. F.: Grijalbo.

Morduchowicz, Roxana (2012). *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Thompson, John (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.

Tiramonti, Guillermina (2004) (comp.). *La trama de la desigualdad educativa. Mutuaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Flacso / Manantial.

Winocur, Rosalía (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México D. F.: Siglo XXI.

## Referencias electrónicas .....

Huergo, Jorge (2003). «Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales». Instituto de Cultura Popular [en línea]. Disponible en <[http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/huergo-jorge\\_lo-que-articula-lo-educativo.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/huergo-jorge_lo-que-articula-lo-educativo.pdf)>. Consulta: 13 de mayo de 2014.

Margulis, Mario (2001). «Juventud: una aproximación conceptual». En Donas Burak, Solum (comp.). *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 41-56). Cartago: Libro Universitario Regional [en línea]. Disponible en <[www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf](http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf)>.

Programa Conectar Igualdad [en línea]. Disponible en <<http://www.conectarigualdad.gob.ar/seccion/sobre-programa/lqul-conectar-igualdadl-5>>. Consulta: 10 de mayo de 2014.

Reguillo, Rossana (2012). «Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa». *Revista Comunicación y Sociedad* (N.º 18), pp. 135-171 [en línea]. Disponible en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34623154007>>.

Samsung [en línea]. Disponible en <<http://www.samsung.com/ar/aboutsamsung/samsung/performance/performance.html>>. Consulta: 10 de mayo de 2014.

Winocur, Rosalía (2006). «Internet en la vida cotidiana de los jóvenes». *Revista Mexicana de Sociología*, 2006 (3), pp. 551-580 [en línea]. Disponible en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/6069>>.

## Notas .....

1 Sitio oficial del Programa Conectar Igualdad <<http://www.conectarigualdad.gob.ar/seccion/sobre-programa/lqul-conectar-igualdadl-5>>.

2 Sitio oficial de Samsung <<http://www.samsung.com/ar/aboutsamsung/samsung/performance/performance.html>>.